



ÉXODO 19:16-25

LECCIÓN: OBEDIENCIA Y RESPETO –

INTRODUCCIÓN:

Durante más de cuatrocientos años, los descendientes de Israel han estado en la esclavitud de Egipto. Ahora comienza el proceso de llevar a la nación a la Tierra Prometida. Llegaron al desierto del Sinaí o al Monte Sinaí. El Sinaí fue el lugar donde Moisés tuvo su *experiencia de "zarza ardiente"* con Dios. Les tomó tres meses de confiar en Dios para llegar a este lugar, guiados por Moisés, pero finalmente llegaron. Ahora, Dios está a punto de declarar Su gran plan para la nación de Israel.

Éxodo 19:5-8 Moisés llamó a los ancianos del pueblo, les contó todas las palabras que el Señor le había mandado decir, y todo el pueblo respondió y dijo que obedecerían, y lo dijeron en serio. El problema era que se olvidaban de la debilidad de su carne. Dios les dio tres títulos: "Mi propia posesión", "un reino de sacerdotes" y "una nación santa", todo por la contingencia de que obedecían. Así como el orden sacerdotal en tiempos pasados estaba apartado de la misa común, así también lo estaban los israelitas. Debían mantener la misma relación cercana con Dios.

Éxodo 19:9-15 Dios fue específico con Sus instrucciones a Moisés para el pueblo. Moisés fue el único a quien Dios le habló y a través de él. Y Moisés, a su vez, le diría al pueblo todas las instrucciones en las que Dios había hablado. Moisés era el líder, el que Dios puso a cargo para liberar a su pueblo. Dios estaba a punto de descender a ellos en una nube espesa y cuando le hablara a Moisés, la gente podría escucharlo y creer en Moisés para siempre. Sin embargo, antes de que pudieran entrar en la presencia de Dios, se tuvo que llevar a cabo la preparación y se establecieron límites. Debían consagrar; santificarse; y lavar sus vestidos durante dos días. Debían estar total y completamente limpios. No podían tocar la montaña, porque seguramente serían apedreados o fusilados; si la bestia o el hombre no vivirán. Cuando el cuerno de carnero toque largamente, subirán al monte. Por último, *"dijo al pueblo: "Estad preparados para el tercer día; No te acerques a una mujer."*

LESSON: I. ASAMBLEA ÉXODO 19:16-19

19:16 Al tercer día, por la mañana, hubo truenos y relámpagos, y una espesa nube sobre el monte, y el sonido de la trompeta muy fuerte, de modo que todo el pueblo que estaba en el campamento tembló. El tres es el símbolo de la Divinidad, por lo tanto, en la mañana del tercer día, allí el rugido de truenos y relámpagos relampagueando y una espesa nube sobre la montaña. Aquí era donde Dios iba a encontrarse con su pueblo y había una gran expectativa de que la gente lo viera. El sonido muy fuerte de una trompeta sonó en el campamento, como se relata en el versículo 13. En el Antiguo Testamento, el toque de trompeta significaba una alarma de guerra, un llamado a reunirse o una orden de marcha. Este fue un llamado a reunirse. ¡Qué espectáculo tan impresionante en la montaña, pero la gente no lo entendía del todo, porque les causaba miedo mientras temblaban ante lo que estaba sucediendo ante ellos! Lo insólito estaba ocurriendo, pues no se trataba de los fenómenos habituales de la actividad volcánica. ¡Era la presencia de Dios!





19:17 Entonces Moisés sacó al pueblo del campamento para encontrarse con Dios, y se detuvieron en la parte inferior del monte. Dios estaba a punto de presentarse a su pueblo. El pueblo se había preparado y Moisés los sacó del campamento, y se pararon al pie de la montaña para encontrarse con Dios.

19:18 Y el monte Sinaí quedó todo humeante, porque el Señor descendió sobre él en fuego, y su humo ascendió como el humo de un horno, y todo el monte tembló grandemente. El monte Sinaí estaba envuelto en humo, porque el Señor había descendido sobre él en fuego, y su humo ascendía como el humo de un horno, y todo el monte temblaba *violentamente*. Su apariencia era sin duda poderosa.

19:19 Y cuando la voz de la trompeta sonó largamente, y se hizo más y más fuerte, Moisés habló, y Dios le respondió con una voz. Cuando el sonido de la trompeta se hizo más y más fuerte, Moisés habló y Dios le respondió con truenos.

II. AMONSIÓN ÉXODO 19:20-22

19:20 El Señor descendió sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte, y llamó a Moisés hasta la cumbre del monte, y Moisés subió. Dios apareció bajando o descendiendo sobre el Monte Sinaí. Convoca al líder Moisés para que suba al monte para que pueda hablar con él, y "*Moisés subió*".

19:21 Y Jehovah dijo a Moisés: --Desciende y manda al pueblo, no sea que se abran paso para que el Señor los mire, y muchos de ellos perezcan. Con tal masa de gente, Dios reiteró de nuevo a Moisés con una advertencia: desciende y advierte y encarga al pueblo que obedezca las instrucciones sobre el Monte de Dios, en caso de que intenten abrirse paso para subir a contemplarlo por sí mismos, porque muchos perecerán. Ni siquiera se suponía que debían tocar la Montaña.

19:22 Y también los sacerdotes que se acercan al Señor, santificados, no sea que el Señor se desate sobre ellos. El encargo también se dio a los sacerdotes cuyo deber era acercarse a Dios. Debían santificarse para Dios de la misma manera que se había instruido al pueblo, y no subir, no fuera que el Señor irrumpiera; descarga su ira sobre ellos. ¡Nadie fue excluido!

III. ASCENSIÓN ÉXODO 19:23-25

19:23 Entonces Moisés dijo a Jehovah: --El pueblo no puede subir al monte Sinaí, porque tú nos encargaste, diciendo: "Poned límites al monte y santificadlo". Parece como si Moisés realmente no quisiera volver al pueblo, porque le dice a Dios que el pueblo no puede subir; sube al Monte por Ti Dios ha encargado, y les ha advertido que establezcan límites alrededor del Monte y lo hagan sagrado (19:12-13). Esta es realmente una prueba para Moisés. El mensaje de Dios era que la gente aprendiera a respetarlo y a reverenciarlo; respeta la santidad de Su presencia en el Monte Sinaí. Hasta ahora, Moisés ha subido a la montaña para ver a Dios tres veces (v.3, 8.20), y luego ha vuelto a bajar para hablar con el pueblo.

19:24 Y el Señor le dijo: --Vete, y subirás, tú y Aarón contigo, pero que los sacerdotes y el pueblo no se abran paso para subir al Señor, no sea que él se les echen encima. Dios no quería escuchar nada más que Moisés tenía que decir, así que le dice a Moisés que se apresure a subir y bajar de la montaña;





PITWM VERSE BY VERSE 25 de septiembre de 2022

solo haga lo que se le ha dicho que haga. Dios, siendo todo lo que ve y todo lo sabe, sabe lo que ha dicho, pero nosotros, como humanos, tendemos a olvidar. Por lo tanto, el Señor le dice a Moisés que se apresure a bajar y traiga a su hermano Aarón con él, pero que no permita que los sacerdotes y el pueblo se entrometan o traspasen los límites para subir al monte, no sea que Él se abalanza sobre ellos y los destruya.

19:25 Entonces Moisés descendió al pueblo y les habló. Moisés bajó y comunicó estos límites al pueblo de nuevo. Así que, cuando Moisés descendió esta vez, debía regresar con Aarón después de hablar con el pueblo. De este modo, se confirmó su liderazgo.

RESUMEN:

Al tercer día por la mañana, el pueblo esperaba ver a Dios, pero se encontraron con el estruendo de truenos y relámpagos, una nube espesa sobre el monte y un sonido muy fuerte de trompeta en el campamento. Pero todo eso hizo temblar a la gente. Moisés los sacó del campamento, y ellos se quedaron al pie de la montaña para encontrarse con Dios. Ahora bien, el monte Sinaí estaba todo envuelto en humo porque el Señor descendió sobre él en fuego; y su humo ascendió como el humo de un horno, y toda la montaña tembló violentamente, cuando la voz; El sonido de la trompeta se hizo más y más fuerte. Entonces Moisés habló, y Dios le respondió con una voz (trueno) **(19:16-19)**.

La presencia de Dios descendió sobre el Monte Sinaí cuando llamó a Moisés a subir al Monte para que pudiera hablar con él. Y "*Moisés subió*" a Dios y se le dio un encargo para el pueblo, así como los sacerdotes, cuyo deber era acercarse a Dios en caso de que intentaran abrirse paso para subir a contemplarlo por sí mismos, porque muchos perecerían. Los sacerdotes debían santificarse para Dios, no fuera que el Señor se prorrumpiera y descargara su ira sobre ellos **(19:20-22)**.

Moisés le dice al Señor que el pueblo no puede subir al monte Sinaí, porque se les advirtió que establecieran límites alrededor del monte y que lo declararan sagrado **(19:12-13)**. Entonces, el Señor le dijo a Moisés que se apresurara, se fuera, bajara y llevara a su hermano Aarón con él. Pero, no permitan que los sacerdotes y el pueblo se entrometan o presionen a través de los límites para subir al Señor, no sea que Dios se desate sobre ellos y los destruya. Así que Moisés bajó al pueblo y volvió a comunicar sus límites **(19:23-25)**.

